

## FOTO ENSAYO

### CUESTIÓN DE SED: AGUA Y DESARROLLO



1: ANTES DE NO VOLVERLO A VER, HASTA 1945 EL RÍO PÁRRAGA INUNDABA PERIODICAMENTE LAS CALLES DE CANDELARIA. TOMADA DEL FONDO ARCHIVO DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO Y FÍLMICO DEL VALLE DEL CAUCA.

*“Vea, la historia del agua aquí en Candelaria. De lo que yo me acuerdo, yo tendría unos seis años y el agua la tomaban de este río al entrar: el río Párraga y el agua venía limpia. Yo me bañaba allí, las señoras iban y lavaban la ropa allí.. Pero hubo un señor que era de los dueños del ingenio Mayagüez, él quitó esa agua y puso los pozos profundos; él para su servicio del ingenio dejó el río. La gente que tiene la edad mía se recuerda”.*

Entrevista a habitante de Candelaria-Valle del Cauca, 3 de febrero de 2014.



2: ES USUAL VER LAS CASAS ABSOLUTAMENTE RODEADAS DE CAÑA Y RESTRINGIDAS A PERMANECER AL BORDE DE LOS CAMINOS.

Llegué en febrero y el sol era implacable. Se me había olvidado el calor de estas épocas en el Valle del Cauca. Abrí la ventana del bus en busca de aire y empecé a mirar el paisaje: un verde monotonico que poco a poco me botaba recuerdos. Yo no crecí aquí, pero el panorama en los lugares rodeados de caña es igual. Las niñas, como mi hermana y yo, van por agua. Cuando la quebrada se seca, ingresan a los cañaduzales a robar agua de las mangueras enterradas que riegan la caña. Cuando eso pasa, algún adulto vigila para evitar que un capataz dispare.

A pesar de ser un escenario de muchos lugares en el Valle, la forma en la que los candelareños han peleado por más de 20 años para volver a tener agua es lo que realmente me atrajo, por eso había decidido contar su historia, por eso los entrevistaba a ellos y no a otros. La historia de la sed de Candelaria es una historia donde a la gente le vendieron desarrollo; pero a cambio les dieron sed.



**CADA OCHO DÍAS** la gente de Candelaria se surte en las poblaciones cercanas de agua para beber.

Archivo / EL TIEMPO

**3: NIÑAS RECOGIENDO AGUA EN CANDELARIA; UNA PRÁCTICA COMÚN EN LAS ZONAS DÓNDE NO HAY AGUA EN EL VALLE DEL CAUCA. TOMADO DE: EL TIEMPO, 2004.**



Por varias horas unos mil candelareños marcharon hacia la sede de la Gobernación del Valle donde se realizó la audiencia. Juan Pablo Rueda/EL TIEMPO

**4: EN NOVIEMBRE DE 2013 LOS POZOS VOLVIERON A SECARSE Y MILES DE CANDELAREÑOS SALIERON A RECLAMAR UNA DEUDA HISTÓRICA. FOTO DE PRENSA TOMADA DE ARCHIVO EL TIEMPO (NOV 2013).**



Los habitantes de Villagorgona se han visto en la necesidad de construir pozos en sus viviendas para recoger la poca agua que reciben. Está llega sucia y con 'culebrillas'.

5: CONSTRUCCIÓN DE POZOS ARTESANALES PARA TENER AGUA EN VILLAGORGONA, CANDELARIA. FOTO DE PRENSA: LA RAZÓN 2004.

Candelaria, un pequeño municipio, el más plano del Valle del Cauca, habitado en su mayoría por comunidades afrodescendientes, atravesado por cuatro ríos —Bolo, Párraga, Fraile y Desbaratado— además de varios “zanjones” o corrientes menores que se vuelven más grandes y profundos por causa de la lluvia y con uno de los reservorios de agua subterránea más importantes en toda la región, no tiene agua para la sed de sus habitantes: más de 70.000 personas (Arias-Solano, 2020). El agua está contaminada y monopolizada porque cinco de los trece ingenios más importantes del país se ubican allí.

En los mejores casos, usualmente en las zonas urbanas, las personas compran botellones de agua. En los peores, hacen acueductos artesanales o construyen pequeños

aljibes en sus casas, asumiendo el riesgo de beber agua contaminada (Rivera, Naranjo, & Duque, 2007).



6: LA MONOPOLIZACIÓN DEL AGUA DE PARTE DE LOS INGENIOS HA SIDO UNA REALIDAD CONOCIDA EN LA REGIÓN. FOTO DE PRENSA TOMADA DE: LA RAZÓN (2004).

Candelaria es un ejemplo de lo que Machado (2013) ha denominado *expropiación ecobiopolítica*:

[...] los procesos históricos de expropiación -acumulación originaria, que Marx analiza emblemáticamente en el capítulo XXIV de El Capital, como actos de violencia radical a través del cual se expropia a unos determinados cuerpos-poblaciones de sus respectivos territorios y medios de vida [...](Machado Aráoz, 2013, p. 133).

Esta *violencia radical* de la que habla el autor, en el caso de la caña, es de tipo estructural. En Candelaria perviven las viejas *dominaciones coloniales* del extractivismo (Brand, Dietz, & Lang, 2016). Por un lado, el descendiente del hacendado, hoy propietario del ingenio quien ha monopolizado y envenenado las aguas y por el otro, las comunidades afrodescendientes—que constituyen el 60% de la población—, nietos de abuelos y abuelas esclavizadas que huían de la hacienda colonial, metiéndose en los terrenos inundables del río Cauca que ponían un límite al hacendado, y a la vez protegían la vida del *negro cimarrón* (Motta Gonzáles & Perafán Cabrera, 2010).



7: CAMPESINAS AFROS TRADICIONALES DE CANDELARIA, FOTO DE 1945 TOMADA DEL ARCHIVO ASOCIACIÓN BENEFICA GOLDA MEIER (2014).

La plantación, primera figura del extractivismo (Gudynas, 2015) e hija mayor del capitalismo, hacen que la sed derivada del azúcar sea la evidencia de cómo el poder modifica el paisaje, lo explota y lo mata. Mbembe (2006) explica que la plantación es una manifestación del *estado de excepción* de la *biopolítica* surgida del capitalismo o la capacidad del estado de decidir quién muere. El esclavizado es un ejemplo de eso; perdiendo los derechos sobre su cuerpo y con él, toda su vida.

La historia del extractivismo cañero de origen colonial es también la historia de lucha entre hacendados y esclavizados tal como lo cuenta Eduardo Mejía (1996) en 1878:

[...] poner remedio y atajar la sublevación de los mulatos del poblado de Candelaria y Llanogrande, que están acompañados de esclavos y dixeron [sic] que quieren tratar un punto ymportante [sic] y comboquen [sic] vezinos [sic] para que haiga [sic] un Cabildo abierto [...] a los directores de los caminos de Cali estar a la premura de reparar los estragos y graves acontecimientos que de la sublevación dispuesta por la plebe de este lugar para el día veintiséis del corriente [...] (Mejía, 1996, p. 81).

La historia del acaparamiento de agua en Candelaria, es entonces no solo una apropiación de un recurso, ha sido una forma de dominación histórica y política [racista] que ha funcionado por medio de la plantación. En palabras de Machado:

El neoextractivismo no es solo una forma económica / técnica de apropiación de recursos o un renacimiento del modelo económico latinoamericano, sino que debe verse como una expresión central de dominación política, en la que las dimensiones materiales, culturales y sociopolíticas y confluyen los conflictos de un nuevo modelo de desarrollo (Machado Araújo, 2013, p. 140).



8: PROTESTAS POR AGUA EN 2013 CUANDO LOS POZOS SE SECARON. FOTO ENTREGADA POR LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DE VILLAGORGONA (CORREGIMIENTO DE CANDELARIA).

Cuando quise indagar por el momento exacto en el que el agua terminó en manos de los ingenios, por medio de las entrevistas, sobretodo a mujeres porque lo hombres evitan hablar por su rol de corteros. Poco a poco comprendí que detrás del proceso histórico de despojo hídrico, había un discurso de desarrollo en donde el agua era protagonista (Parra Sandoval, 1966).

El relato de la sed de las zonas cañeras es una historia de engaño. Un proceso histórico que cuenta cómo la burguesía azucarera junto al estado local y nacional (Dietz, 2019), impulsaron proyectos modernizadores agrícolas con una narrativa en la que el desarrollo implicaba que las tierras planas del valle y su agua estaban “diseñadas” para la industria azucarera y no para la gente, con esta idea de desarrollo se expropiaban los medios de vida

(Machado Aráoz, 2013) para el fomento exclusivo de la caña (Luis; Sánchez Ayala & Arias-Solano, 2018)

A mediados del siglo XX en Colombia se asimilaban los recetarios de desarrollo traídos por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). En esta visión, el agua era tanto una ventaja como un obstáculo para el desarrollo. De esta forma, se implementaron instrumentos que aumentarían la producción a gran escala en el campo hasta el momento “improductivo”, para lo cual era necesario mejorar la infraestructura de riegos y desecar grandes áreas de tierra. En el periodo de 1945 a 1970 los ingenios azucareros comenzaron un proceso de expansión sobre el territorio vallecaucano donde el agua era protagonista (Arias-Solano, 2020).

En 1944 los propietarios de la hacienda La Quinta solicitaban, ante la Gobernación del Valle del Cauca, acceso a la principal fuente de abastecimiento del municipio, el río Párraga. Para ese momento, La Quinta ya tenía en sus predios los ríos Zainera, Chontaduro y Fraile y argumentaban que “no daban suficiente agua debido a las sequías y era cada vez más difícil el regadío de los cultivos”(Asociación Benéfica Golda Meier, 2004, fol. 12). En 1945, la Gobernación accedía a esta solicitud desviando el río hacia los terrenos de la hacienda, cuatro años después La Quinta sería el ingenio Mayagüez. En el mismo año, los candelareños recuerdan haber dejado de recibir agua del mismo río (Mondragón, 1994). Respecto a esto, ella, la habitante de Candelaria con la que comencé este ensayo, recuerda:

Yo nací en el 45, yo creo que eso fue por ahí entre el 50 y el 55 que nos quitaron el agua, la gente no se recuerda, pero yo sí me recuerdo porque mi abuelita tenía unas hormas que hacía de barro, ella las tenía enterradas en la tierra para que bajara el agua del río porque no traía mucha fuerza. Entonces ella permanentemente tenía agua, cuando de un momento a otro yo pequeña ya no volví a ver el agua allí en esa horma, entonces yo dije: ‘¿abuela que pasó con el agua?’ ‘No, que la quitaron que porque esa agua era mala’. Eso fue lo que le dijeron a ella y allí nos pusieron esa agua de pozo profundo, y ahora ¡mire cómo está el río!<sup>1</sup>

Eliminar el acceso al río no se percibió como algo negativo porque implicaba “desarrollo” y progreso. Primero, la promesa de tener agua directamente en los hogares sin ir a la pila como era hasta ese momento. Segundo, La Gobernación decía que “el agua de pozo [nueva fuente de abastecimiento] era más saludable”(Asociación Benéfica Golda

---

<sup>1</sup> Entrevista a habitante de Candelaria-Valle del Cauca, 3 de febrero de 2014.

Meier, 2004, fol. 4:12.), y tercero, el desvío del Párraga terminaba con las inundaciones periódicas en el caserío, el pueblo dejaba de ser ‘atrasado’ (foto 1) y ahora tendría acueducto pero de fuentes subterráneas –que llegaría siete años después–. A esto último se sumaba el discurso de la alcaldía de la época que recomendaba “no consumir el agua de los ríos por cuestiones de salud” (Asociación Benefica Golda Meier, 2004, fol. 4:12.). Lo que concuerda con la historia que cuentan los candelareños.



9: PROTESTAS POR AGUA, UNA DE LAS CONSIGNAS DE LAS MANIFESTACIONES ES LA SED. FOTO ENTREGADA POR LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DE VILLAGORGONA. (2013).

No pude encontrar evidencias de protestas en la época (1944-45) en contra de que se quitara el acceso a los ríos para ser usados exclusivamente por los ingenios. Algunos sostienen que de la mano con la modificación del paisaje, otra transformación ocurría: el antiguo campesino se transformaba en jornalero de las fábricas de azúcar; convirtiéndose en casi la única opción de empleo. Cuando corría de vereda en vereda entrevistando personas,

muchos me decían que en Candelaria el agua era un precio a pagar ante la posibilidad de tener empleo:

[...] nosotros sabemos que los ingenios nos entregan unos ríos muy contaminados, por ejemplo el agua del río Párraga es completamente negra porque los ingenios depositan sus desperdicios en ella. De El Fraile habíamos podido tomar agua en algún momento, pero ahora es muy difícil, ellos han tenido que ver con la contaminación del agua, pero yo digo que los ingenios son un mal necesario aquí en Candelaria, porque es que los ingenios son fuente de trabajo<sup>2</sup>

Aunque más de cincuenta años han pasado, se podría decir que las personas se han acostumbrado a esta realidad. Sin embargo, a medida que la crisis ecológica se recrudece los pozos que reemplazaron los ríos han desaparecido en varias ocasiones<sup>3</sup>. Las protestas de los movimientos que reclaman por el agua se han agudizado desde el fenómeno de El Niño en 1992, las principales consignas hablan de una sed histórica: los engañaron para llevarse los ríos vendiendo un discurso de desarrollo y de progreso que le llegó solamente a los ingenios.

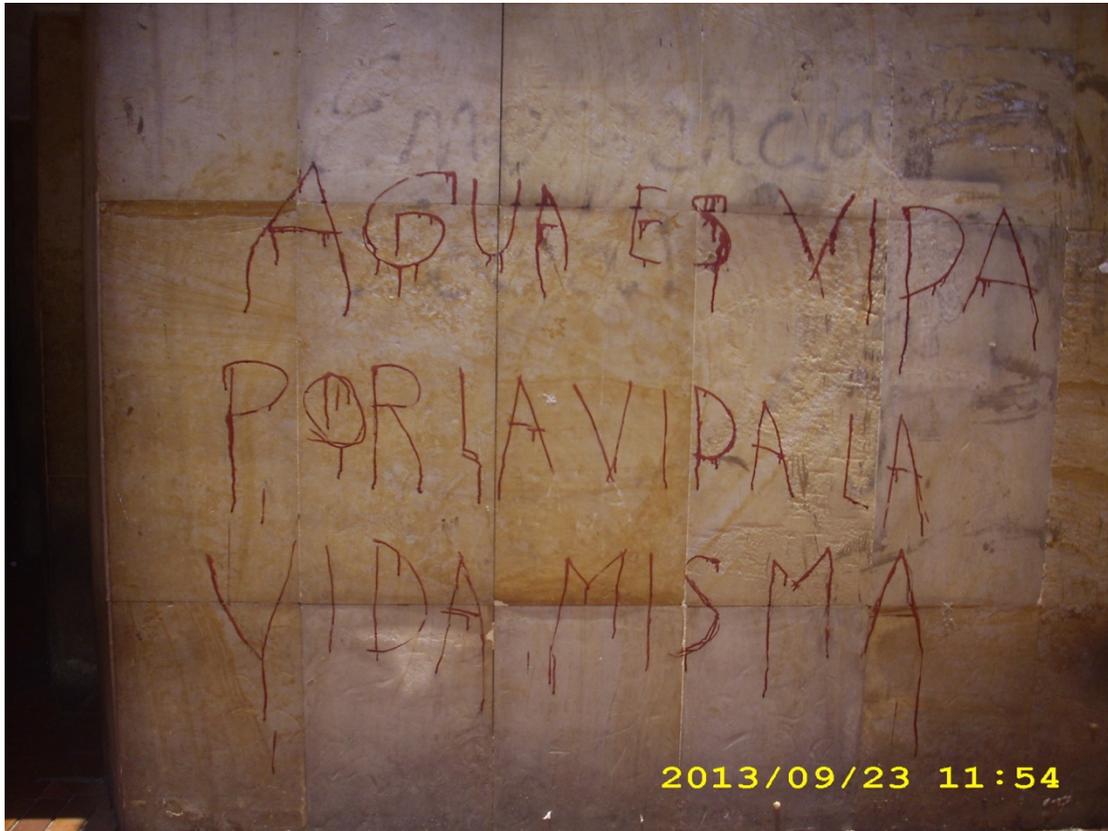
[...] hasta que no nos vuelva a pasar algo como en el 92 que fue terrible no despertamos. Es que yo recuerdo: había personas que se sentaban a llorar. Hasta que la gente no se dé cuenta que las enfermedades de nuestros niños son generadas por esa agua de pozo, cuando nos demos cuenta que aquí los alcaldes son empleados de los ingenios y que no tenemos agua digna [agua de los ríos] es porque nos hemos quedado dormidos mientras el agua se va para otro lado y todos sabemos pa donde. Y cuando los que nos acordamos que había agua, buena agua, ya no estemos, ¿entonces qué? la gente va a creer que es que aquí el agua se secó y ya, eso da mucha tristeza de verdad<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Entrevista a G. Habitante de Candelaria. Entrevista, 07 de febrero de 2014

<sup>3</sup> Las sequías más agresivas se dieron en los fenómenos del Niño de 1992 y 2013.

<sup>4</sup> L.S. Habitante de Candelaria 3 de diciembre de 2013



**10: LAS PAREDES RAYADAS CON PINTURA QUE SIMULA SANGRE: GRAFITI DE PROTESTA POR EL AGUA EN CANDELARIA. FOTO ENTREGADA POR MIEMBROS DE LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DE VILLAGORGONA, CANDELARIA. (2013).**

## BIBLIOGRAFÍA

- Arias-Solano, L. (2020). Cuestión de sed: cultivos de caña y conflictos por el agua en Candelaria, Valle del Cauca. In C. Leal (Ed.), *Fragmentos de historia ambiental colombiana* (Primera, p. 350). Bogotá D.C: Ediciones Uniandes.
- Asociación Benefica Golda Meier. (2004). Candelaria ayer y hoy. *Revista Golda Meier*, (4), 12.
- Brand, U., Dietz, K., & Lang, M. (2016). Neo-Extractivism in Latin America – one side of a new phase of global capitalist dynamics. *Ciencia Política*. <https://doi.org/10.15446/cp.v11n21.57551>
- Dietz, K. (2019). Contesting claims for democracy: The role of narratives in conflicts over resource extraction. *Extractive Industries and Society*. <https://doi.org/10.1016/j.exis.2019.03.004>
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Cochabamba: Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).
- Machado Aráoz, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo. *Rebela. Revista Brasileira de Estudios Latinoamericanos*.
- Mbembe, A., Lamba, P., & Zambie. (2006). Néropolitique. *Raisons Politiques*, (21), 29–60. <https://doi.org/10.3917/rai.021.0029>
- Mejía, E. (1996). *Origen del campesino vallecaucano* (Segunda). Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle.
- Mondragón, V. M. (1994). *Análisis del proceso de urbanización en un municipio del Valle del Cauca*. Universidad del Valle.
- Motta Gonzáles, N., & Perafán Cabrera, A. (2010). *Historia ambiental del Valle del Cauca*.

*Geoespacialidad, cultura y género.* Cali: Universidad del Valle.

Parra Sandoval, R. (1966). *El caso de Candelaria (Valle). La estructura social y el cambio en la tecnología agrícola.* Bogotá D.C: Ediciones Tercer Mundo -Universidad Nacional.

Rivera, C. C., Naranjo, L. G., & Duque, A. M. (2007). *De María a un mar de caña. Imaginarios de naturaleza en la transformación del paisaje vallecaucano.* Cali: Universidad Autónoma de Occidente.

Sánchez Ayala, Luis;, & Arias-Solano, L. (2018). Consolidación y dominio territorial. In Luis Sánchez Ayala (Ed.), *Acaparamiento territorial. Impactos socioespaciales* (p. 142). Bogotá D.C: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia.